

Cierran Catedral de Sal

Por GERMAN CASTRO C.

A partir de hoy quedó cerrada temporalmente la Catedral de Sal de Zipaquirá, uno de los centros de turismo de mayor atracción de Colombia, a consecuencia de fallas geológicas que han producido hundimientos y grandes grietas, según se supo de fuentes autorizadas.

Al mismo tiempo se anunció la iniciación de trabajos técnicos para construir una segunda catedral de las mismas características en una zona lejana de la de las actuales socavones de explotación.

Aunque el superintendente de la salina, ingeniero Jorge Sanmiguel, no quiso confirmar concretamente que el cierre de la Catedral y demás accesos turísticos se debía a las fallas geológicas, EL TIEMPO supo de

fuentes ciertas que tal era la razón que había inducido a esa medida.

Sanmiguel se limitó a decir: "Hasta hoy allí no ha ocurrido nada grave, pero no podemos caer en un exceso de confianza y decir que esto no puede ocurrir. Nunca se ha iniciado la perforación de una mina con técnicas especiales para evitar su futuro derrumbe por causas naturales".

Los socavones donde se halla el monumento no fueron diseñados para que en ellos se levantara una catedral, y sus entradas se empezaron a hacer desde el siglo pasado, con miras a la explotación de sal.

Por este motivo, cuando la catedral fue inaugurada, ya debajo de ella, en niveles inferiores, existían grandes socavones.

El ingeniero Sanmiguel explicó que "todas las ro-

Fallas geológicas amenazan la obra

cas sufren un proceso de meteorización, que consiste en una alteración debida al oxígeno del aire.

Por este motivo hoy gran parte de los pilares se hallan agrietados y han debido ser reforzados con cables de acero. "Este es un sistema preventivo pero no curativo", agregó el técnico.

Cuarentena

Hoy se inicia una especie de cuarentena en la Catedral, con el fin de adelantar un estudio a fondo en el que participará un equipo de técnicos del país y del exterior, especializados en este campo. Ellos determinarán el camino por seguir, luego de establecer la magnitud de las fallas hasta ahora presentadas.

Voceros de la salina dijeron que hasta hoy el mantenimiento se ha hecho allí sin restringir la entrada de público, lo cual resulta incómodo.

Por otra parte, precisaron que el tipo de trabajo que se iniciará esta semana, nunca había sido efectuado durante los 22 años de funcionamiento de la gran obra.

"Por el contrario, se ha dado mantenimiento permanente, pero cada año es más lo que debemos hacer", puntualizó el ingeniero Sanmiguel.

La nueva

Dentro de la idea de levantar una nueva catedral, los técnicos han tomado la determinación de ubicarla más hacia el norte de la actual, en una zona alejada de los frentes de explotación que hasta el momento no haya sido tocada y sin utilizar dinamita.

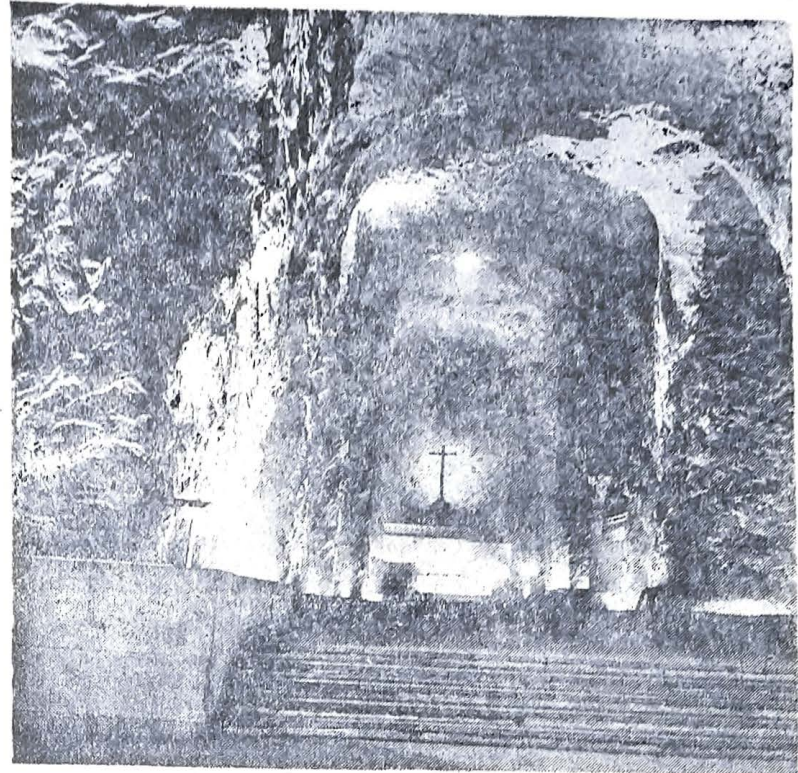
Los estudios determinarán estos aspectos y "es posible que en un plazo muy breve se inicien. Lo único cierto es que si se hace una nueva, debe ser diseñada con un solo fin: que sea catedral", dijo Sanmiguel.

Niveles

Dentro de la mina de sal hay varios pisos o niveles. Uno de ellos, muy pequeño, está sobre el templo y otro corre debajo, en sus proximidades. Este es conocido como el nivel Potosí, y en él está la gran mina.

En el Potosí se está agotando el recurso, por lo cual se ha emprendido la apertura de un túnel gigantesco, aún más abajo del anterior, que dará producción para los próximos cuarenta años.

Al quedar cerrada temporalmente —no se precisó el tiempo exacto— la Catedral dejará de ser visitada por un promedio de cuarenta mil turistas al mes.



Interior de la Catedral de sal de Zipaquirá, amenazada por serios hun-

dimientos. — (Foto especial para EL TIEMPO).